

25 Junio

La Mártir Febronia

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al Precursor

Tono 4

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Cuando Juan nació, desató el mutismo de Zacarías, porque no convenía que el padre callara cuando llegaba la voz de la Palabra. Pero como el sacerdote, cuando al principio no había creído, tenía la lengua atada, cuando apareció Juan, liberó a su padre. A él le fue anunciada y nació la voz del Verbo, precursora de la Luz, orando por nuestras almas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Hoy la voz del Verbo suelta la voz de su padre, que estaba restringida por su incredulidad, y muestra fecundidad a la Iglesia, soltando las ataduras de la esterilidad de su madre. La lámpara de la Luz se enciende; el esplendor del Sol de justicia anuncia su venida, para edificación de todos y salvación de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

de Anatolio

Cuando el Verbo de Dios quiso nacer de la Virgen, su ángel, el mayor de los profetas y el mayor nacido de mujer, brotó de lomos ancianos; porque era necesario que él fuera el comienzo más glorioso de las cosas divinas: una descendencia producida más allá de la edad de la fertilidad, una concepción lograda sin semilla. ¡Oh Tú que haces milagros para nuestra salvación, gloria a Ti!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la Mártir

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal.»

Soportaste un doble sufrimiento en tu contienda, oh alabada Febronia, mezclando la sangre del martirio con el sudor de tu esfuerzo ascético; Por eso, el Benefactor te ha dado una doble corona. Y tú has entrado en Él, espléndidamente adornada, como una virgen inmaculada y una mártir invencible.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Las divinas bellezas de tu alma se unieron a la hermosura de tu cuerpo, porque brillas como un lirio blanco en las moradas del venerable, enrojecida por los arroyos de tu sangre, oh novia inmaculada. Por lo cual, el hermoso Esposo del cielo y la imperecedera cámara nupcial te han recibido como a virgen y mártir.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh alabada Febronia, el ángel de la liberación se ha acercado a ti; porque desde la niñez te fuiste revelado para temer al Señor, y presentándote al Todopoderoso como ofrenda pura y apreciada, pisoteaste la necedad de Seleno, apresurándote a Cristo, tu Esposo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

He aquí Isabel, que dijo a la Virgen María: «¿De dónde me viene esto, oh Madre de mi Señor? Tú llevas al Rey, yo el guerrero; tú, el Legislador, yo, el sustentador de la ley; ¡Tú el Verbo, yo la voz que proclama el reino de los cielos!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o al Precursor

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 6

Isabel concibió al precursor de la gracia y la Virgen concibió al Señor de la gloria. Ambas madres se besaron y el niño saltó, porque dentro de su vientre la sirvienta alababa al Maestro. Y la madre del precursor se maravilló y gritó en voz alta: «¿De dónde me viene a mí esto, que la Madre de mi Señor venga a mí? ¡Que Aquel que tiene gran misericordia salve a un pueblo desesperado!»

Tropario

al Precursor

Tono 4

Oh profeta y precursor de la venida de Cristo, nosotros que te honramos con amor no sabemos cómo alabarte dignamente; porque por tu gloriosa y honrada natividad *desataste la esterilidad de la que te dio a luz y el mutismo de tu padre, *y proclamaste al mundo la encarnación del Hijo de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la Mártir

Tono 4

Tu cordera Febronia, oh Jesús, clama a gran voz: “A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!” Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio al Precursor

MAITINES

Tropario

al Precursor

Tono 4

Oh profeta y precursor de la venida de Cristo, nosotros que te honramos con amor no sabemos cómo alabarte dignamente; porque por tu gloriosa y honrada natividad *desataste la esterilidad de la que te dio a luz y el mutismo de tu padre, *y proclamaste al mundo la encarnación del Hijo de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la Mártir

Tono 4

Tu cordera Febronia, oh Jesús, clama a gran voz: “A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame,

que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!” Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio al Precursor

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o al Precursor

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

al Precursor

de Juan el Monje

Tono 8

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: «A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Habiendo hecho que un ángel del cielo predijera tu divina natividad, oh glorioso precursor, fuiste revelado como un ángel terrenal y un hombre celestial.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

En la exaltación sobrenatural de tu vida te mostraste como un firmamento celestial dotado de razón, teniendo a Cristo en medio como el sol, y las virtudes como estrellas.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Preciosa es tu muerte a los ojos del Señor que se sacrificó por nosotros, oh sabio que llevas el género masculino como un cordero de la Palabra.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo hecho Su morada dentro de ti, oh Doncella, el Redentor realmente ha expulsado el pecado tan lamentable que hizo su morada dentro de mí, y me ha mostrado como un habitante del paraíso.

a la Mártir

de Teofanes

Tono 4

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Oh pura Febronia, campeona de la gloria de Cristo, concédeme gracia. y tu iluminación, para que pueda alabar con alegría tu luminosa solemnidad.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Iluminando continuamente tu alma con el pensamiento de la muerte, oh mártir Febronia, ascendiste a la cima del martirio, ofreciéndote a Cristo a través de tus agonías.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo renovado manifiestamente la pradera de tu corazón a través de tus dolores, oh mártir, has recibido la corona del martirio, cantando a nuestro Dios en tus sufrimientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por un gesto, Aquel que crea todas las cosas se encarnó en ti, oh Madre de Dios; y deseándole piadosamente, la doncella Febronia se acercó a Él mediante el martirio.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

al Precursor

Tono 8

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Oh retoño muy floreciente de un vientre estéril, muestra mi alma estéril muy fecunda con buenos retoños, como una vid en crecimiento que produce las dulces uvas de las virtudes.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

La hermosa rama del linaje sagrado dio origen a una raíz verdaderamente sagrada y a una semilla pura. Y tú, oh bendito, has bautizado a Cristo, el vástago vivificante que surgió de la divina raíz de Isaí.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Oh alabado, concédeme continuos suspiros, frecuentes lágrimas, un corazón contrito, un espíritu humilde, lamentos dolorosos, fervientes compunciones y dolores duraderos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo brotado de una raíz terrenal, oh pura Señora Soberana, has dado a luz a Cristo, la siempre floreciente y hermosa Descendencia de la naturaleza, la flor de la Divinidad; porque la vara de Aarón era una figura tuya.

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Fuiste fortalecida por el Espíritu para derribar el salvajismo del tirano y el politeísmo de los impíos, oh gloriosa Febronia.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Con tu poderoso brazo, oh Maestro, ahora has hecho firme a la gloriosa Febronia, que luchó en el martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu cuerpo, que fue desgarrado en tu martirio por Cristo, oh toda sabia y pura, te ganó los deleites del paraíso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísima, la gloriosa mártir Febronia encontró en ti, Madre de Dios, para que fueras su ayuda; con lo cual avergonzó al tirano.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

a la Mártir

Tono 6

Melodía: «Oh ayudante...»

«Oh Esposo mío, dulce Jesús,» exclamó Febronia, «no me es difícil seguirte; porque la dulzura de tu amor ha dado a mi alma alas de esperanza, y la belleza de tu misericordia ha endulzado mi corazón, para que pueda beber la copa de los sufrimientos a emulación de ti, para que me consideres dignamente entre los vírgenes prudentes que bailan contigo en tu cámara nupcial.» Por lo cual, oh venerable portador de la pasión, honrando la lucha de tus labores, te rogamos: Ruega para que no encontremos cerrados los portales de la cámara nupcial.

Los Himnos de la sesión

del Precursor

Tono 8

Melodía: «Lo que fue mandado...»

El fruto de Zacarías, la flor de la mujer estéril, el honrado precursor Juan, nos ha nacido hoy según la promesa; y, saltando en el vientre de su madre, incluso antes de nacer, proclama al Creador de todo. Él ha mostrado la manifestación inefable y salvadora de Dios, y todos lo honramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la Mártir

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Tu alma atada por el amor de Cristo, oh sabio mártir, como discípulo del Verbo pasaste con olvido las cosas corruptibles y transitorias; y habiendo mortificado primero las pasiones con el ayuno, después avergonzaste al engañador con el sufrimiento. Por lo tanto, has sido considerada digna de una doble audacia ante el Creador, oh gloriosa Febronia, que eres la más rica espiritualmente, por haber sido obediente a Él. Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Como Esposa totalmente inmaculada del Creador, Madre del Redentor, que no conoció hombre, y como receptáculo del Consolador, oh toda-himnada, apresúrate a liberarme,

la vil morada de la iniquidad y juguete noético de los demonios, de sus malvadas maquinaciones; y hazme la luminosa morada de las virtudes, oh tú, incorrupto portador de luz. Aleja las nubes de las pasiones y concede que, por tus súplicas, pueda recibir una porción en lo alto y compartir la luz que nunca mengua.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y manantial inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a aquellos que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

al Precursor

Tono 8

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Las bocas de los hombres son incapaces de alabarte a ti, a quien la boca dulce y melosa de Cristo, llena de vida, alababa, concediendo a todas sus palabras; sin embargo, acepta mi himno y mi súplica, oh tú que conociste el Amor, porque es ineludible.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Tu corazón puro se mostró como la ampolla del Espíritu Santo, que contiene las virtudes como perfumes, perfuma las mentes de los hombres y endulza sus buenas obras, oh precursor; porque bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Se acerca el tiempo en que el hacha será puesta a la raíz; y se ha dado testimonio de que todo árbol que no dé buen fruto será talado con hacha y arrojado al fuego del Gehena. Por tanto, da frutos de arrepentimiento, oh alma mía.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Como habitas en los cielos y has recibido una ciudad que tiene cimientos inquebrantables, no deseaste una ciudad aquí; y has revelado la Jerusalén permanente, la madre libre de Pablo, Sión altísimo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Se ha declarado una fe ferviente, pero no el informe de tu asombroso misterio, oh Doncella; porque, aunque se ve, de ninguna manera se puede explicar, y aunque se presencia, es inaccesible. Porque contigo elude y evita la comprensión, y al revelarse revela poco de su esencia.

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

No se encontró ninguna falta en ti, oh alabada Febronia; porque te esforzaste en agradar a Aquel que fue a la vez tu Redentor y tu Amor, adornado con los dolores del ascetismo y los sufrimientos del martirio, oh divinamente sabio, más rico espiritualmente.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Desde la infancia deseaste el amor de la Fuente siempre fluente buscada por todos los dotados de razón; y quemada al fuego, llena de los dolores del martirio, soportaste el desmembramiento, oh Febronia, jactancia de las vírgenes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Nutrido en las palabras de Dios, oh divinamente sabio, y recomendando el discurso salvador de los libros sagrados a aquellos que deseaban aprender de Dios, oh mártir, de manera piadosa extendiste tus manos para recibir la recompensa de tu enseñanza, enriquecido con la gloria de los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Inmaculada, has sido revelado como el portal de la Luz, habiendo brillado sobre todos los que están en la oscuridad, Cristo, el Sol de justicia, la Luz infinita; y Febronia, fortalecida por sus rayos, ha adquirido la gloria de los mártires.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

al Precursor

Tono 8

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

El lenguaje elocuente de aquellos que con filosofía lanzan discursos y palabras de poder que fluyen en número y pacto, y su elaborada y elevada oratoria no pueden alabarte dignamente.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Oh precursor, Cristo te ha mostrado como una nube cargada de lluvia que hace llover entendimiento, esparciendo rocío sobre los marchitos por la llama de la ignorancia y enfriando a los que perecían.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Con dones de incorrupción, beneficios y dádivas divinas, me enriqueces a mí, que me he vuelto pobre y despojado de toda virtud, y con tu protección salvífica me vistes con el manto de la divinidad.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Mi alma, plagada de pensamientos viles y fantasías corruptas, oh bienaventurada, se ha vuelto estéril a causa de las espinas de las pasiones; sino que, habiendo quemado su cizaña, y limpiado con el fuego de tus súplicas, siembra en él el temor de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora y Virgen, que eres llamada la ciudad de Cristo Rey que se alegra con el fluir del río místico, prepara para mi alma desdichada una morada en las habitaciones de todos aquellos que se alegran.

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, aunque soy miserable? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Vestido con una túnica púrpura tejida para ti con tu propia sangre, oh mártir, desnudaste tu cuerpo y te despojaste de las vestiduras de las pasiones; y, ante el tribunal de los

tiranos, oh Febronia, emulaste la desnudez de Cristo.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Encendida por el amor de tu Noético Esposo y encendida por sus incorruptas bellezas, soportaste el corte de tus manos y las dolorosas heridas, oh mártir Febronia, te jactas de los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los torrentes de tu sangre apagaron la llama del politeísmo, y tus dientes arrancados eliminaron el engaño de la idolatría y te hicieron eternamente bella, oh Febronia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tus pies cortados recorrieron el camino de los divinos mártires y pasaron a Aquel que nació de la Santísima Virgen, caminando gozosamente hacia el paraíso, oh virgen Febronia, esposa de Dios.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

al Precursor

Tono 8

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Aprendiendo la inmortalidad de los inmateriales en tu carne mortal y material como uno incorpóreo e inmaterial, oh Bautista, en el ayuno te adornaste con el amor supremo al conocimiento, y participaste de la naturaleza tanto angelical como humana.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Sol radiante entre las estrellas, dulce primavera entre las estaciones, que enriquece cada naturaleza con impecable majestad, tú estás por encima del consejo de los santos como el sol sobre todas las estrellas.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Oh gran auxilio de los cristianos, ardiente consolador de los pecadores, heraldo del reino

de los cielos, introductor del bautismo divino, predicador del arrepentimiento: hazme firme con modelos de penitencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres como la escalera que se extendía desde la tierra al cielo, oh Soberana Señora; Tú eres verdaderamente la puerta infranqueable, la tinaja de oro y el puente que conduce a los cielos y da acceso a la vida.

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Por la providencia de Dios sobre todas las cosas y por tu resistencia, derribaste el salvajismo impío y orgulloso del malvado Selenus, oh glorioso, que buscaba tu sangre; y así se salvó el piadoso Lisímaco.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La sabia y portadora de Dios Briene, que te instruyó con doctrinas, te mostró como una lámpara divinamente radiante, oh doncella, y de ninguna manera decepcionaste su esperanza; porque ella te presentó a Cristo como una esposa inmaculada, oh Febronia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La animada cámara nupcial del Maestro, brillando radiantemente con los brillantes rayos de la virginidad, la más pura Virgen Teotokos de divina magnificencia es glorificada como un lirio entre las masas de espinas.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

al Precursor

Tono 8

Melodía: « Hoy la Virgen...»

Hoy la que antes era estéril da a luz al precursor de Cristo, él es el cumplimiento de toda profecía; porque poniendo su mano en el Jordán sobre Aquel a quien los profetas predijeron, se ha mostrado profeta, heraldo y precursor de la Palabra de Dios.

Ikos

Isaías y todos los profetas de la antigüedad contemplaron a Jesucristo, nuestro verdadero dios, en imágenes y sombras; pero este profeta fue el más grande de ellos, como está escrito, porque vio a Dios, el Verbo encarnado, a quien había predicho, y lo tocó, y aún antes de su nacimiento, le proclamó la alegría de todo el mundo, cuando saltó dentro de su cuerpo. seno materno, porque él fue el primero en ser profeta, heraldo y precursor de la venida del Verbo.

ODA 7

al Precursor

Tono 8

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Cristo, la verdadera Cabeza de toda la Iglesia, te mostró, oh bienaventurado; como cumbre de los profetas, sello de los apóstoles, primero de los ayunadores, perfección de los justos y confirmación de los mártires.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Desde el vientre de tu madre fuiste lleno del Espíritu Santo, oh precursor, y no bebiste vino ni sidra, como el ángel le dijo a tu padre. Por eso has sido llamado grande ante los ojos de Dios.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Aquel que primero bautizó a los hombres en fuego por el Espíritu Santo, luego sumergirá en el fuego del Gehena a los que no creen en Él. ¡Oh Bautista, líbrame de ese amargo bautismo!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La vasija inanimada de antaño te llamó la Jarra animada, oh Soberana Señora; porque tú llevaste a Cristo, el maná de vida que quita la amargura de la muerte, la verdadera dulzura e iluminación del mundo.

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Oh Señor, Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Derramas ríos de curación sobre aquellos que acuden con fe a tu tumba, oh Febronia, y claman a tu Esposo: «Oh Señor, Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos..»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh provechoso fue tu comercio, oh divinamente sabio! Porque con una copa de sangre compraste el reino de Dios, oh alabado, clamando: «Oh Señor, Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos..»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú bailas con los coros de las vírgenes, oh maravillosa y maravillosa virgen Febronia, clamando a la Virgen Madre de Dios: ¡Bendito el fruto de tu vientre, oh purísima!

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

al Precursor

Tono 8

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; *y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Al ser herida por la vara de Moisés, la piedra seca, dura y sin labrar derramó agua dulce y potable para el desobediente e ignorante pueblo de Israel; y de un vientre estéril y sin hijos se ha derramado sobre nosotros un río de curaciones.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Con alabanzas la asamblea de los justos, la compañía de los profetas, el ejército de los mártires y el grupo de los ascetas, las filas de los venerables y todos los santos, guarda tu memoria, oh profeta; porque la memoria de los justos se celebra verdaderamente con himnos de alabanza.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Que se cante al precursor: el cielo animado adornado con las virtudes como de estrellas, el sol dorado brillando con rayos de oro, la lámpara de la gracia, el tesoro del Espíritu, el gran predicador del reino, el orador divinamente inspirado, el lengua con voz de trueno, la gran trompeta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Extraña, maravillosa y asombrosa es la historia de tu extraño y glorioso nacimiento, oh María, cantada por todos! Porque el Señor de la gloria, ante Quien están los querubines y serafines, Quien es Uno de la Trinidad sin mezcla, nació inmutablemente, encarnado de ti sin simiente.

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; *y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Tu espléndida memoria ahora se celebra, brillando con radiantes relámpagos, oh Febronia; porque te acercaste a la Luz y te convertiste en luz, clamando al Creador y Dador de luz: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; *y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Primero fuiste maravilloso con tus hazañas ascéticas, oh alabado, y después fuiste adornado con hazañas de martirio; porque apresurandote tras tu Amor, oh doncella radiante, soportaste el corte de tus dos pechos, oh Febronia, por el cual el dulce olor y fragancia de tu buena piedad perfuma a los fieles.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Abrumado por el peso de las transgresiones y destrozado por las olas de las pasiones, huyo a tu protección, oh alabada Febronia, buscando la liberación de ambas. Como tú

eres maravillosa y la elegida del Maestro, oh virgen, no me desprecies a mí que clamo en voz alta, sino que con tus súplicas líbrame de las trampas que destruyen el alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las lenguas de los oradores no pueden cantarte himnos, oh María, Dador y Esposa de Dios; porque de tu vientre virginal, que no conoció matrimonio, diste a luz a Aquel que es Dios sobre todo, oh Virgen pura. A Él ahora Febronia clama en voz alta, cantando: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; *y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

al Precursor

Tono 8

El cielo quedó espantado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

¡Mira! a Ti, mi bendito Maestro, ferviente Ayudador de mi alma, he traído esta pobre ofrenda, cumpliendo sabiamente mi ministerio de siervo. Escúchalo, valorando mi intención por encima de mis obras y mi pensamiento por encima de mi don.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Con labios impuros y contaminados yo, que soy impuro, contaminado y manchado de placeres, te suplico, purísimo pariente de la purísima Virgen, oh bienaventurada: Lava mi cuerpo, limpia mi espíritu y santifica mi alma.

Stijo: Oh Profeta y precursor, ruega por nosotros

Oh iniciado de los misterios de la cámara nupcial celestial, verdadero amigo de Cristo Esposo, que eres digno de estar de pie y escuchar la voz gozosa del Esposo, muéstrame también como bueno ante Dios, quien con bendiciones convoca al heredero de Su reino en su herencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima Virgen Madre de Dios, tú animas las tenazas del serafín que inmaterialmente llevas la brasa que quema las escorias de las almas de los hombres, tú trono flamígero de

Aquel que es sostenido por los querubines: con fuego inmaterial quema las escorias de mi alma, y líbrame del fuego inextinguible.

a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Oh divina tórtola del Maestro, dorada por el esplendor de la virginidad, que has iluminado tu cuerpo con el ascetismo y te has dotado de alas doradas mediante el lustre dorado de tu confesión y de tu sangre divina: ilumina a quienes te cantan.

Stijo: Santa Febronia, ruega por nosotros

Conversando con la mente de Dios, tu propia mente quedó al descubierto, oh divinamente sabia Febronia, pisoteaste por completo los deseos carnales y has sido considerada digna de alcanzar un fin bendito; y ahora reinas en esplendor con Cristo tu Esposo, habitando con alegría dentro de las inefables mansiones del cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Derramas curaciones como ríos sobre aquellos que recurren con fe a tu precioso santuario, oh piadosa Febronia, columna de virginidad, hermosa flor de la naturaleza, hija del Rey, que tienes en ti la bienaventuranza de la gloria divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has corregido el tropiezo de las mujeres al dar a luz al Verbo que levanta a los que han caído, porque es bueno y poderoso en poder, oh Virgen. A Él deseaba ardientemente la gloriosa Febronia, gritando de alegría: «¡Me apresuro tras Ti!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Hoy la gozosa natividad del precursor se libera del peso del mutismo de su padre y de la esterilidad de su madre, y proclama la verdadera alegría y la alegría. Por tanto, toda la creación lo celebra con esplendor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen que has dado a luz a la Sabiduría hipostática, la Palabra trascendente, el Médico de las almas y los cuerpos de los hombres, sana las dolorosas y gravosas llagas y heridas de mi alma, y haz desaparecer los dolores de mi corazón.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú hiciste brillar tu lengua con esplendor, clamando, oh Zacarías: «¡Este niño será profeta de Dios y precursor de la Palabra divina!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Contemplándote clavado en el Árbol de la Cruz. Oh Jesús, la que no conoció matrimonio dijo llorando: «Oh dulce Hijo, ¿por qué me has abandonado quien solo te dio a luz, oh Luz inaccesible del Padre sin principio? ¡Apresúrate y glorifícate, para que aquellos que glorifican tus divinos sufrimientos puedan recibir la gloria divina!»

Tropario

al Precursor

Tono 4

Oh profeta y precursor de la venida de Cristo, nosotros que te honramos con amor no sabemos cómo alabarte dignamente; porque por tu gloriosa y honrada natividad *desataste la esterilidad de la que te dio a luz y el mutismo de tu padre, *y proclamaste al mundo la encarnación del Hijo de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

a la Mártir

Tono 4

Tu cordera Febronia, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.».

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas al Precursor

Tropario

al Precursor

Tono 4

Oh profeta y precursor de la venida de Cristo, nosotros que te honramos con amor no sabemos cómo alabarte dignamente; porque por tu gloriosa y honrada natividad *desataste la esterilidad de la que te dio a luz y el mutismo de tu padre, *y proclamaste al mundo la encarnación del Hijo de Dios.

a la Mártir

Tono 4

Tu cordera Febronia, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«Oh Esposo mío, dulce Jesús,» exclamó Febronia, «no me es difícil seguirte; porque la dulzura de tu amor ha dado a mi alma alas de esperanza, y la belleza de tu misericordia ha endulzado mi corazón, para que pueda beber la copa de los sufrimientos a emulación de ti, para que me consideres dignamente entre los vírgenes prudentes que bailan contigo en tu cámara nupcial.»". Por lo cual, oh venerable portador de la pasión, honrando la lucha de tus labores, te rogamos: Ruega para que no encontremos cerrados los portales de la cámara nupcial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al precursor

Tono 3

Hoy la que antes era estéril da a luz al precursor de Cristo, él es el cumplimiento de toda profecía; porque poniendo su mano en el Jordán sobre Aquel a quien los profetas predijeron, se ha mostrado profeta, heraldo y precursor de la Palabra de Dios.

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Versículo: En congregaciones bendecid al Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

2 Corintios (6:1-10)

1 Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios.

2 Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé». Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

3 Nunca damos a nadie motivo de escándalo, para no poner en ridículo nuestro ministerio;

4 antes bien, nos acreditamos en todo como ministros de Dios con mucha paciencia en tribulaciones, infortunios, apuros;

5 en golpes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y días sin comer;

6 procedemos con limpieza, ciencia, paciencia y amabilidad; con el Espíritu Santo y con amor sincero;

7 con palabras verdaderas y la fuerza de Dios; con las armas de la justicia, a derecha e izquierda;

8 a través de honra y afrenta, de mala y buena fama; como impostores que dicen la verdad,

9 desconocidos, siendo conocidos de sobra, moribundos que vivimos, sentenciados nunca ajusticiados;

10 como afligidos, pero siempre alegres, como pobres, pero que enriquecen a muchos, como necesitados, pero poseyéndolo todo.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Y me sacó del hoyo de la miseria, y del lodo del barro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (7:36-50)

36 Un fariseo le rogaba que fuera a comer con él y, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa.

37 En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume.

39 Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora».

40 Jesús respondió y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Él contestó: «Dímelo, Maestro».

41 «Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta.

42 Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?».

43 Respondió Simón y dijo: «Supongo que aquel a quien le perdonó más». Y él le dijo: «Has juzgado rectamente».

44 Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. 45 Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies.

46 Tú no me ungiste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume.

47 Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco».

48 Y a ella le dijo: «Han quedado perdonados tus pecados».

49 Los demás convidados empezaron a decir entre ellos: «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?».

50 Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Himno de Comuni3n

En memoria eterna estar3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.